



S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
GENERAL DE EJERCITO  
AUGUSTO PINOCHET UGARTE  
INFORMA AL PAIS

# MENSAJE PRESIDENCIAL

11 SEPTIEMBRE 1976 - 11 SEPTIEMBRE 1977

## MENSAJE PRESIDENCIAL

Al cumplirse el cuarto aniversario de la Liberación Nacional, el Gobierno de Chile puede presentar ante el país una obra maciza y trascendente.

Dentro de una difícil situación internacional, provocada por la tenaz campaña en contra nuestra que el imperialismo soviético ha desatado desde el mismo 11 de septiembre de 1973, nuestro país ha logrado ir difundiendo gradualmente su verdad, y logrando que ella empiece a imponerse sobre una propaganda masiva que pretende destruirnos a nivel internacional.

El Frente Externo presenta así importantes avances, los que no excluyen los escollos que aún enfrentamos. Con todo, el aislamiento total de Chile, meta del comunismo internacional, a la cual han contribuido, a veces, incomprensiblemente, sectores del mundo libre, ha fracasado hasta ahora en forma rotunda. Derrotar definitivamente esa agresión y continuar contribuyendo positivamente en el desarrollo de los diversos organismos de la comunidad internacional, es la tarea en que hoy se encuentra empeñado el Gobierno, con el apoyo de toda la Nación.

En el Frente Económico y Social, el país ofrece un cuadro de notorio y sustancial progreso.

Manteniendo asegurada la Balanza de Pagos, la inflación ha sido reducida a una tasa inferior a la mitad de la del año anterior, lo cual nos permite esperar que para 1978, Chile habrá llegado a los niveles históricos en esta materia, para encaminarse en los años siguientes hacia una estabilidad monetaria. Este logro se aprecia en toda su magnitud, si se recuerda que el actual Gobierno asumió con una inflación anual que fluctuaba entre el 800% y el 1.000%, colocando a nuestra economía al borde de una hiperinflación.

Simultáneamente, se ha generado una fuerte reactivación económica, la que tiene sus principales indicadores en el crecimiento experimentado en todos los sectores de la producción, y que para la industria y la agricultura alcanzan tasas especialmente elevadas, cuyas cifras exactas quedan contenidas en las páginas de este Mensaje Presidencial.

Dicha realidad permite que el producto nacional vaya a crecer este año en un 8%, siendo posible prever que, hacia adelante, se podrán mantener en forma sostenida tasas de crecimiento económico muy superiores a las tradicionales, ya que contra lo que se afirma por algunos, tanto la inversión pública como privada, y el creciente flujo de capitales extranjeros, continuarán solventando dicho progreso.

Lo que ya se ha alcanzado en esta materia, se ha traducido en un principio de mejoramiento en el nivel de vida de los chilenos, al traer consigo un aumento de los salarios reales de un 25% con respecto al año anterior,

una disminución de la desocupación que, para el Gran Santiago, es hoy de un 13%, en comparación con el 18% del año pasado, y que tiene su origen en el aumento en más de 100.000 personas del total de ocupados en esta zona, durante los últimos doce meses.

El progreso económico ha ido acompañado de una constante preocupación por la acción social, cuyas extraordinarias realizaciones resaltan al considerar las cifras que se adjuntan en la parte pertinente de este volumen. La sustancial baja de la mortalidad infantil, el hecho de que Chile tenga hoy el menor porcentaje de niños desnutridos de su historia reciente, la erradicación de los "campamentos" y su gradual reemplazo por viviendas sociales dignas, son algunas de las obras que reflejan la eficiencia social del actual Gobierno, inspirada en profundos conceptos de justicia y solidaridad.

La circunstancia de que el cuarto aniversario de nuestra Liberación Nacional se haya celebrado con una intensiva campaña social, con participación generosa y entusiasta de toda la comunidad organizada, bajo el lema "Chile trabaja por Chile", es elocuente a este propósito.

El Frente Interno presenta un cuadro de progresiva normalización jurídica, siempre dentro de un estado de emergencia que la acción subversiva, tanto ideológica como material, no ha permitido superar aún enteramente.

Dentro de los últimos doce meses, el Gobierno culminó la liberación de los detenidos por estado de sitio, obteniendo Chile que la Unión Soviética, por primera vez en 60 años de régimen marxista-leninista, se haya visto forzada en el hecho a admitir que tenía presos políticos, y haya debido acceder a dejar en libertad a uno de los cientos de miles que padecen esa tiranía: Vladimir Bukovsky. Sólo el tiempo permitirá medir el servicio histórico que nuestra Patria le ha prestado con ello a la causa de la libertad en el mundo.

Finalmente, el Gobierno ha continuado avanzando en la creación de un nuevo régimen político-institucional.

En el hito más trascendente del año a este respecto, el Presidente de la República escogió el acto con que la juventud celebraba su día en Chacarillas, el 9 de julio, para plantear ante el país el esbozo de un itinerario completo para el proceso de institucionalización, contemplando incluso plazos tentativos para ello.

Sin embargo, y lo que quizás es aún más importante, reseñó el contenido esencial de la nueva democracia autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación social, que habrá de darle a Chile un régimen moderno, estable y sólido.

El desarrollo de estos conceptos, como marcos indispensables para un futuro sufragio popular racional, genuino y constructivo, ha sido el tema escogido por el Jefe del Estado como el aspecto medular de su Mensaje del 11 de septiembre de 1977.

Ello aparece como la tarea de hoy y como la meta de mañana. Sintetiza y proyecta, también, la obra duradera de todo un pueblo que, hace cuatro años, rompió las cadenas de la esclavitud para afianzar el camino de la libertad.

Santiago, 11 de septiembre de 1977.